

ARQUEOLOGÍA PARTICIPATIVA Y PROCESOS DE PATRIMONIALIZACIÓN, EL EJEMPLO DE ARAS DE LOS OLMOS (VALENCIA)

Clara Isabel Pérez Herrero* y Paula Jardón Giner**

LA LINDE, 5-2015, pp. 215-225

RESUMEN.- Presentamos un caso de intervención sociocomunitaria basado en la interpretación, la valorización del patrimonio arqueológico y la reflexión sobre los usos del territorio en el pasado y el presente. En concreto, relatamos el proceso de patrimonialización del yacimiento arqueológico el Castillejo de la Muela, y su integración en el Ecomuseo de Aras de los Olmos.

PALABRAS CLAVE.- Intervención sociocomunitaria, patrimonio arqueológico, ecomuseo, etnografía.

ABSTRACT.- We present a case of sociocomunitary intervention based on the interpretation, the valuation of the archaeological heritage and the reflection on the uses of the territory in the past and the present. In particular, we report the process of acquisition of heritage value of the archaeological deposit the Castillejo de la Muela, and his integration in the Ecomuseo de Aras de los Olmos.

KEY WORDS.- sociocomunitary intervention, archaeological heritage, ecomuseum, ethnography.

* Clara Isabel Pérez Herrero. Arqueóloga y museóloga. Darqueo Estudio y Difusión del Patrimonio S.L. claraperez@darqueo.com

** Paula Jardón Giner. Arqueóloga y docente. Instituto Universitario de Creatividad e Innovación Educativas. Universitat de València. Paula.Jardon@uv.es



El municipio

Aras de los Olmos es un municipio de unos cuatrocientos habitantes de la comarca de Los Serranos, en el interior de la provincia de Valencia. El término municipal, ocupado en buena parte por masa forestal, ronda los 75 kilómetros cuadrados. La economía local se basa en explotaciones agrarias y en la cría de ganado porcino, avícola y cunícola y en la hostelería. La villa de Aras de los Olmos y su aldea, Losilla, se encuentran ubicadas a 6,5 km entre sí, en una amplia llanura flanqueada por montañas y barrancos.

Al Norte se extienden las Muelas, con una altitud superior a 1.200 metros, cuyo punto más elevado es la Muela del Buitre, de 1.511 metros (Rodrigo, 2000). Al sur y al oeste, cerros cubiertos por una densa y rica masa forestal separan el Campo de Aras del valle del río Turia y de su afluente, el Arcos, que se encaja de manera espectacular a su paso por Losilla. El clima, de carácter mediterráneo de transición, es algo extremado, de rasgos continentalizantes, con temperaturas bajas en invierno, muy altas en verano, y con períodos de acentuada aridez. El monte ocupa una gran extensión y encontramos en él una gran variedad de especies que transitan entre los pinares que

flanquean el río Turia y los sabinars de sabina albar de las Muelas. Este predominio del paisaje forestal constituye un rasgo identitario de este territorio, pues no solo ha determinado su configuración, sino que ha jugado un papel importante en la economía tradicional, con el aprovechamiento de la madera, de la flora apícola y de otros productos forestales y continúa jugándolo actualmente por su atractivo turístico.

El ecomuseo

Las actuaciones de puesta en valor del yacimiento arqueológico del Castillejo de la Muela han sido precedidas de una intensa labor de los actores locales sobre el patrimonio municipal. Hasta el momento, dichas intervenciones se han desarrollado en el marco de la creación del Ecomuseo de Aras de los Olmos, cuyo objetivo fundamental consiste en la valorización del patrimonio natural y cultural para generar un desarrollo sostenible a través del turismo.

El proyecto de realización de un Ecomuseo en Aras de los Olmos se presentó al GAL –La Serranía *Leader Plus* en julio del 2003 por encargo del ayuntamiento de dicha localidad. El

principal objetivo era afianzar la política del municipio de Aras de los Olmos hacia un modelo de desarrollo sostenible basado en el turismo cultural, proponiendo una oferta personalizada sustentada en este Patrimonio, integrada y complementaria al resto de las ofertas de los municipios de la comarca. El ecomuseo pretendía ser un referente de la vida tradicional en la Serranía y un instrumento para la reflexión sobre la gestión del territorio. La imagen escogida para diseñar el logotipo del Ecomuseo fue la del olmo centenario de la plaza del pueblo. Está representado en la decoración esgrafiada del coro de Nuestra Sra. De los Ángeles datada en el año 1592. El olmo con graderío simboliza la unión entre el Patrimonio natural y cultural como punto de encuentro de la población.

El discurso del ecomuseo se centra en el territorio y en la sedimentación cultural, analizando las transformaciones producidas por la gestión de los diferentes grupos humanos que lo han habitado con el objeto de provocar la reflexión sobre los usos del territorio y sus efectos. En todas las fases del proyecto se ha priorizado la participación de diversos sectores de la población en el proceso de patrimonialización con objeto de recuperar la memoria, favorecer la valoración del patrimonio

más cercano e implicar activamente areños y losillanos en su conservación.



Centro de interpretación del ecomuseo en la Casa del Cortijo.

Se plantearon diversas acciones como la dotación de infraestructuras para la puesta en valor y promoción del Patrimonio cultural y el establecimiento de mecanismos de protección adecuados para su salvaguarda. Se creó un centro de acogida de visitantes en la Casa del Cortijo, en cuyo patio se

puede visitar la torre islámica del siglo XI que sirvió como defensa y granero a la pequeña alquería, o el obrador, en el que se restauró una prensa de cera y se instaló una exposición sobre la apicultura en la Serranía. En la primera planta de la vivienda se puede visitar la colección museográfica de arqueología, que presenta los seis grandes ejes temáticos del discurso del ecomuseo: *Ocupando el territorio*, *La tierra nos provee: subsistencia y vida cotidiana*, *Transformando el paisaje: estructuras y técnicas constructivas*, *Expansión del territorio: comercio, intercambio, contactos*, *La defensa del territorio: armamento y estructuras defensivas*. Esta exposición se centra en el concepto de sedimentación cultural, poniendo el énfasis en las constantes que han marcado la relación entre los diferentes grupos humanos que han vivido allí y el territorio. El centro de acogida se complementó con recorridos urbanos en ambos núcleos de población y con radiales como el Horno de la calle Juegucillo, con una exposición sobre el ciclo del cereal y los Hornos de Pan Cocer, o el recorrido por los Huertos Tapiados, de origen islámico (Pérez, 2014).

En el año 2006, con la instalación de un parque eólico en la Muela de Santa Catalina, se presentó la ocasión de intervenir

en el yacimiento y poner en valor una parte de los restos de la muralla del asentamiento. Las intervenciones fueron realizadas por la empresa EIN ARQUEOLOGIA SLU y la adaptación museográfica para integrarlo en el ecomuseo fue realizada por DARQUEO ESTUDIO Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO S.L.

Los restos arqueológicos

Se conocen en el término municipal más de treinta yacimientos arqueológicos desde la Edad del Bronce hasta época medieval. A excepción del asentamiento que nos ocupa, ninguno de ellos ha sido excavado de manera sistemática y prácticamente todos han sufrido expolio, especialmente aquellos más cercanos a los núcleos de población, como el Castillejo de Losilla y el Castellar o La Hoya.

Los poblados datados en la Edad del Bronce se ubican en lugares elevados o en situación destacada sobre el entorno circundante y con situación estratégica, controlando las vías de comunicación que conectan el interior con la costa, como el Castillejo de la Muela. Encontramos también poblados fortificados en laderas o promontorios cercanos a tierras de

cultivo, como La Rocha, o el Morrón, aunque no se descarta la existencia de asentamientos en el llano como ocurre en otras áreas.

Los asentamientos de la Edad del Hierro denotan una consolidación del hábitat permanente, creándose importantes núcleos de población sobre asentamientos del Bronce Final. Se trata de poblados en altura de grandes dimensiones dominando vías de comunicación, como el Castillejo de la Muela, que controlaría el paso hacia tierras interiores y el acceso a recursos como la sal, disponible en Arcos de las Salinas o la Solana de la Matorra, ubicado junto al barranco de Escaiz, vereda natural de ganado. El espacio interior se organiza entorno a calles bien definidas, delimitadas por viviendas sólidas de planta rectangular, como parecen apuntar las alineaciones de muros que se vislumbran en el Castillejo de la Muela.

En época ibérica hubo una ocupación más intensiva, algunos de estos asentamientos, superpuestos a otros más antiguos, como el Castillejo de la Muela, se construyeron en lugares elevados y con una visibilidad y control del territorio circundante muy claro. La Torrecilla o el Castillejo de Losilla formarían parte del sistema de control del territorio, pues ambos

dominan lugares de paso. Pero tampoco fueron inusuales los emplazamientos en pequeños promontorios, como El Gollerno, Castellar de las Tejerías, o en suaves laderas, junto al llano como en las Covatillas, Corrales de la Cumbre, el Plano, o La Hoya o Garramoya, sobre todo en los momentos finales (ss II-I a.C.).



Castillejo de la Muela, Aras de los Olmos.

Como se ha mencionado anteriormente, las primeras intervenciones arqueológicas en el municipio fueron realizadas en 2006 durante los trabajos previos a la instalación de un parque de aerogeneradores. En ellos se estableció la extensión real y la cronología del yacimiento Castillejo de la Muela, en base a los sondeos realizados en diversas localizaciones. El sitio está ubicado en la Muela de Santa Catalina y presenta ocupaciones desde el Bronce Final al Ibérico Pleno. Los restos más visibles corresponden a los del recinto amurallado, si bien una buena parte del mismo fue desmontada para arreglar la carretera de acceso a la Ermita de Santa Catalina. La rehabilitación de los restos de la muralla y su musealización se realizó gracias a los fondos de compensación por la instalación del parque eólico en la Muela. En el proyecto se incluyó desde el primer momento acciones destinadas a la comunicación con la población local.

Proceso de patrimonialización y participación

El enfoque de la propuesta de difusión que realizamos estaba planteado como una continuación de las líneas de

trabajo iniciadas por el ecomuseo, en cuanto al discurso y la metodología de participación. El objetivo era vincular el yacimiento al ecomuseo, tanto a nivel discursivo, museográfico como espacial, por lo cual se planteó la integración del yacimiento en rutas que conectaban con otros recorridos, como el de los huertos o el de los cascos urbanos de Losilla y de Aras. Con el mismo fin se instaló un interactivo en la exposición del centro de acogida de La Casa del Cortijo, que incluyó toda la información recuperada sobre el yacimiento (arqueológica, oral, gráfica y documental), sobre la Muela de Santa Catalina, sus elementos patrimoniales y paisajísticos y los usos y costumbres relacionados con ella, tanto del pasado como actuales. Así presentamos un discurso diacrónico en el que paisaje, elementos patrimoniales y usos del territorio se muestran relacionados para facilitar su interpretación.

Por otra parte, nos interesaba incluir a los vecinos en este proceso de descubrimiento y valorización del yacimiento arqueológico, de la misma manera que se había llevado a cabo anteriormente en relación a otros bienes patrimoniales (Jardón y Pérez, 2014).

La Muela de Santa Catalina es un hito paisajístico referencial para los habitantes y los visitantes. La instalación del parque eólico suponía una modificación abrupta del paisaje, no exenta de conflictos. En este contexto nos parecía fundamental recoger la percepción actual de este escenario de actividad de la comarca y articularla con los usos pasados y las transformaciones que se estaban llevando a cabo, con el fin de incorporar los cambios dentro del universo patrimonial (Lorenzo, 2010). Por ello optamos por incluir estos aspectos en el guión de la visita y del interactivo. En un principio pretendíamos documentar durante el proceso, los cambios en la percepción del paisaje; antes, durante y después de las actuaciones previstas en la Muela de Santa Catalina. Esto no fue posible porque la instalación de los aerogeneradores se realizó con anterioridad a la aprobación del proyecto.

La participación de la población en acciones divulgativas para el conocimiento de la excavación abrió el acceso a una nueva percepción de la Muela, la del yacimiento arqueológico de la Edad del Hierro, tan cercana y tan extraña a los habitantes de la comarca como la instalación de los aerogeneradores o el observatorio astronómico. Este descubrimiento se sumó a los

espacios más familiares de la hospedería, la ermita, las tejerías, la mina, los corrales, las terrazas de cultivo y los pastos.

Se planificaron diversas acciones, como la presentación del proyecto de intervención en el teatro municipal por parte de los actores implicados. En esta sesión, abierta a todos los públicos, se debatieron cuestiones como el origen de los fondos destinados a las actuaciones arqueológicas, o los efectos que tendría la puesta en valor del yacimiento en el municipio. En la segunda parte se realizó una dinámica titulada *¿Qué sabes de la Muela?*, en la cual se planteaban preguntas sobre diversos temas relacionados con el yacimiento (especialmente relativas a su estado de conservación y su degradación), con el paisaje actual (geología, flora, fauna, recursos hídricos, caminos de acceso, usos del pasado y usos actuales, hechos significativos, como un accidente aéreo acaecido en los años sesenta...). También incitamos a plantear preguntas en *¿Qué te gustaría saber?* Esta sesión se repitió en los centros de mayores de Aras y Losilla, y resultaron muy fructíferas a la hora de concretar los temas a incluir en discurso, localizar informantes y valorar la percepción del proyecto por parte de los presentes.

A partir de estas sesiones de presentación, seleccionamos informantes y realizamos entrevistas sobre la Muela de Santa Catalina como referente paisajístico y como escenario de actividades tradicionales: agricultura (terrazas de cultivo), ganadería (corrales), minería (minas de corredor y explotaciones a cielo abierto), producción cerámica (tejerías), conservación de hielo (ventisquero), romerías (ermita y hospedería), etc. El formato varió según las características de los entrevistados y los temas tratados, realizamos entrevistas con mapas, con mapas cognitivos, recorridos por la muela, narraciones...



Entrevista sobre los usos de la Muela de Santa Catalina.

Paralelamente consultamos el archivo municipal con objeto de recopilar toda la información disponible sobre elementos patrimoniales vinculados a la Muela, usos, accesos, paisaje, eventos...

Programamos visitas guiadas durante las intervenciones con el objetivo de mostrar y explicar a la población local y comarcal los procesos de recuperación y puesta en valor del patrimonio arqueológico y facilitar el intercambio de ideas y perspectivas entre los arqueólogos y la población autóctona. Por razones de seguridad, dado que una buena parte del trabajo se realizó con maquinaria, se realizaron en días festivos. Estas visitas dialogadas fueron muy interesantes a la hora de testar el recorrido interpretativo o plantear el guion de futuras visitas guiadas, sirvieron también para recopilar información sobre la Muela. El intercambio de informaciones y preguntas resultó muy fluido en estas visitas de carácter informal, puesto que durante las mismas se plantearon cuestiones sobre aspectos bien conocidos por los visitantes autóctonos, al tiempo que se comunicaban los avances en las intervenciones.

Una vez finalizadas las intervenciones se celebraron jornadas de puertas abiertas con talleres participativos sobre la

vida cotidiana en los diferentes momentos de ocupación del yacimiento, con el fin de proporcionar mecanismos para la comprensión del yacimiento en su entorno y potenciar la reflexión sobre la gestión del territorio a partir de la comparación entre los modos de vida pasados y actuales. Diversos colectivos y asociaciones participaron en la organización y realización de las actividades: La Asociación de Mujeres, la Asociación de Jubilados, La Asociación Juvenil, Asociación de Cazadores, El Hogar de Aras, y la Asociación Cultural de Losilla.

Durante estas jornadas se realizaron visitas al yacimiento, a la colección museográfica, al Horno y a la Ermita y se realizaron talleres de cerámica, escritura, técnicas constructivas, e indumentaria por parte de técnicos especialistas en interpretación del patrimonio arqueológico. Decidimos ubicar estos talleres en el pueblo y no en el yacimiento para conectar éste último con otros espacios reconocidos como ecomuseo para reforzar esta vinculación. Por otra parte, nos interesaba presentar un discurso temático que hiciera hincapié en las similitudes entre las formas de vida tradicionales y las de los íberos, así, ubicamos el taller de tejido e indumentaria junto al lavadero, cerca de los corrales.



Preparación del taller de técnicas constructivas con los voluntarios de la Asociación Juvenil.

El taller de construcción tuvo lugar en uno de los huertos del Regajo, desde donde se podía observar el yacimiento, a lo lejos, las tapias de los huertos, las paredes de tapial de algunas casas y los restos de la muralla carlista. El taller de molienda y alimentación se realizó junto al Horno de Pan Cocer de la calle

Jueguecillo, de origen medieval. En la plaza de la Iglesia se montó el taller de cerámica, y junto a la ermita de Santa Catalina y la Hospedería se instaló el taller de escritura. En las explicaciones se buscó resaltar las constantes en las relaciones con el territorio y las diversas respuestas tecnológicas que implementaron los íberos para resolver cuestiones cotidianas.



Telescopios instalados en el yacimiento por Joan Manuel López Bullón.

Las jornadas se hicieron coincidir con las puertas abiertas al observatorio de la Asociación Valenciana de Astronomía. Por sugerencia de un aficionado local se instalaron telescopios en el yacimiento para observar el territorio durante las visitas y se incluyó un panel mostrando el mapa estelar en época ibérica, conectando así con uno de los usos actuales de la Muela.



Grupo de voluntarios de la senda de los Cerratillos que une el Castillejo con Aras.

El resultado de estas acciones se plasmó en la iniciativa de unos voluntarios locales que, a partir de cuestiones planteadas durante las visitas, decidieron recuperar una de las sendas tradicionales que unía la población de Aras con el yacimiento y que, probablemente fuera utilizada por sus antiguos pobladores. Desde nuestro punto de vista, esta iniciativa representa la culminación del proceso de patrimonialización de un elemento *a priori* desconocido.

La integración del yacimiento en un discurso familiar para los locales, su inclusión en un proyecto que se lleva desarrollando una década en el municipio y la implicación en el mismo de técnicos asociados al ecomuseo, han sido aspectos clave para la fluidez del proceso.

Bibliografía

JARDÓN, P; PÉREZ, C., 2014: "Los paisajes culturales valencianos como territorio de desarrollo comunitario: el Ecomuseo de Aras de los Olmos y el proyecto del Salt, Alcoi". En *Medi ambient i desenvolupament territorial. Segón Congrés UV-IDECOs*. Universitat de València, Valencia, pp 95-102.

LORENZO, M., 2010: "Propuesta metodológica para una primera fase de una etnoarqueología multivocal: la Muela de Santa Catalina

en Aras de los Olmos". *Revista Valenciana de Etnología*, 5, pp. 153-166.

http://issuu.com/centredocumentacio.etnologia/docs/revista_valenciana_d_etnologia_n_m.5

PÉREZ, C. I., 2014: "Gestión del patrimonio, participación y ordenación territorial en el ámbito rural. El Ecomuseo de Aras de los Olmos". En AYLLÓN, M^a Teresa (ed.) *Conflictos de poder sobre el espacio. Manual de ordenación territorial a diferentes escalas*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, pp 79-98.

RODRIGO, C., 2000: *La Serranía: análisis geográfico comarcal*. GAL – La Serranía